

La campaña mediática surgida a raíz del ébola silencia la verdadera situación de enfermedad en el mundo: En 2013, 9 millones de personas enfermaron de tuberculosis y 1,5 millones murieron por esta enfermedad.



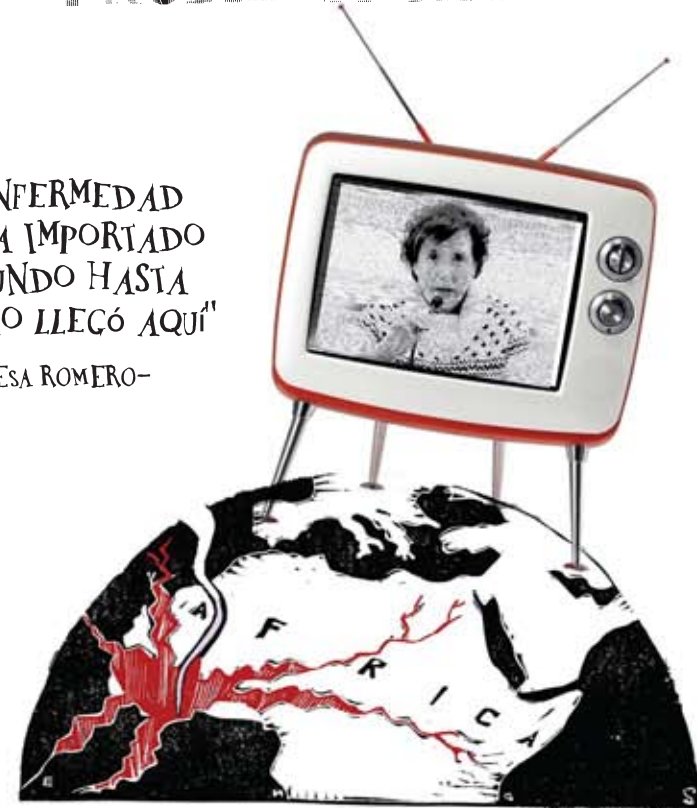
En la primera mitad del año sólo en el África subsahariana han muerto aproximadamente 298.000 niños de neumonía, 193.000 de diarrea, 288.000 personas de malaria y 428.000 por lesiones, por ejemplo en accidentes de tráfico. Gran parte de estas muertes son evitables.

del 1 al 15 de Diciembre de 2014. nº 194 c.e. 0,10 €

ES EL MIEDO EL QUE HACE QUE EL ÉBOLA SEA CONSIDERADO UN PROBLEMA URGENTE

"LA ENFERMEDAD NO HA IMPORTADO AL MUNDO HASTA QUE NO LLEGÓ AQUÍ"

-TERESA ROMERO-



SIN EMPARGO EL PRIMER PROBLEMA EN EL MUNDO ES EL HAMBRE



¿Ébola?



¡¡El problema real es el HAMBRE!!

Los grandes brotes de fiebres hemorrágicas, como el ébola, casi invariablemente ocurren en áreas en las que la economía y el sistema de salud han sido diezmados. Deberíamos preocuparnos por el ébola, pero no por la amenaza que puede suponer para Occidente, sino por lo que dice sobre el estado actual del sistema sanitario en África. Tres de los países más pobres del mundo (Guinea Conakry, Liberia y Sierra Leona) son los más azotados por este tipo de crisis sanitarias, pero las causas reales no son las enfermedades. El impacto que han tenido las décadas de guerras civiles, estimuladas por la codicia de las grandes multinacionales, y los gobiernos corruptos explican mucho mejor cual es el problema real. Las consecuencias son muy evidentes: una economía esquilada, un ecosistema forestal degradado y una infraestructura sanitaria abandonada. En la actualidad según la OMS hay en África 2,6 médicos por cada 10.000 habitantes, frente a los 33,1 que hay en Europa. Hasta 50 personas cuidaron de la salud de la auxiliar infectada de ébola en España... algo inimaginable en los países africanos. La campaña mediática surgida a raíz del ébola silencia la verdadera situación de enfermedad en el mundo: En 2013, 9 millones de personas enfermaron de tuberculosis y 1,5 millones

El hambre mata más que el ébola pero no es considerado un mal importante; ya que de eso no pueden morir los ricos.

murieron por esta enfermedad. En la primera mitad del año sólo en el África subsahariana han muerto aproximadamente 298.000 niños de neumonía, 193.000 de diarrea, 288.000 personas de malaria y 428.000 por lesiones, por ejemplo, en accidentes de tráfico. Gran parte de estas muertes son evitables. Es el miedo, nuestro miedo, el que hace que el virus del ébola sea considerado un problema urgente. Sin embargo el primer problema en el mundo es el hambre. Y solo en contadas ocasiones es una emergencia. El hambre es un problema político que tiene que ver con el acceso al agua potable, la nutrición, la vivienda, la educación, el empleo, los sistemas de protección social, el nivel de empobrecimiento, la exclusión, el acceso a la información. El hambre es una "epidemia" invisible e ignorada y su tratamiento nos lo hacen ver como difícil e irresoluble. Pero sabemos que esto no es así. Sin embargo,

con el 2% del dinero gastado en salvar la banca internacional se podría haber acabado con el hambre en el mundo.

El partido SAIn lucha para que el principal problema de los empobrecidos, el hambre, entre en el primer lugar de la agenda política de los gobiernos.

Los lugares donde se desarrolla el virus del Ébola, lejos de ser escogidos al azar; los grandes brotes virales de fiebres hemorrágicas, casi invariablemente ocurren en áreas en las que la economía y el sistema de salud han sido diezmados. El escenario sociopolítico y económico dicta claramente su destino.

Liberia, Sierra Leona y Guinea Conakry poseen abundantes recursos naturales explotados por las grandes empresas británicas, francesas, australianas, alemanas... que imponen sus intereses, dejando a las poblaciones en la miseria. Guinea Conakry es uno de los países más pobres del mundo, situado en el puesto 178 del ranking de 187 países, justo detrás de Liberia [174] y Sierra Leona [177]). Más de la mitad de los guineanos viven por debajo del umbral de la pobreza y alrededor de un 20% vive en situación de pobreza extrema.